

MÁS ALLÁ DE LOS MUROS

Tejiendo vínculos que florecen en libertad.





Mochila Andariega

Más allá de los Muros

Este cuadernillo hace parte del proyecto "Más allá de los muros: Estrategias socioeducativas como mecanismo de inclusión y transformación social para la resocialización de las mujeres privadas de la libertad en el Complejo Carcelario y Penitenciario de Cúcuta".

Cada metodología aquí compartida es una semilla nacida del diálogo, la escucha y el encuentro con las mujeres que decidieron florecer incluso entre muros.

Este material no busca enseñar, sino acompañar; no pretende imponer, sino inspirar.

Su propósito es abrir grietas de reflexión, empatía y cuidado, donde la palabra, el arte y la acción colectiva se conviertan en herramientas para imaginar una justicia distinta: una justicia que repara, que incluye y que florece.

Porque más allá de los muros, también germina la esperanza.



Esperanza, más allá de los muros.

Tejiendo vínculos que florecen en libertad.

Esperanza, más allá de los muros, es una metodología vivencial y simbólica que invita a reflexionar sobre los procesos de resocialización de las mujeres privadas de la libertad, promoviendo la empatía, la solidaridad y el compromiso social hacia la inclusión y la justicia. A través de dinámicas participativas, la lectura narrativa y la creación artesanal de pulseras simbólicas, las participantes transitan por un proceso de conexión emocional y colectiva que les permite reconocer las fortalezas personales y los valores necesarios para construir segundas oportunidades.

La metodología se desarrolla en dos momentos principales:

- 1. Actividad de rapport y conexión inicial, centrada en la apertura emocional y la creación de un clima de confianza.
- 2. Actividad central "Tejiendo Esperanza más allá de los muros", orientada a la reflexión profunda sobre la historia de vida de "Esperanza", una mujer que enfrenta la exclusión y el estigma tras la cárcel, y a la representación simbólica de los valores que acompañan su proceso a través del tejido de una pulsera.

Cada etapa combina símbolos (el espiral, las flores, los hilos, los dijes y los nudos) que permiten vincular la reflexión interna con la acción colectiva, recordando que toda transformación comienza desde lo pequeño: el cuidado, la escucha y la solidaridad.

Objetivos

- Estimular la reflexión crítica sobre las causas estructurales, sociales y emocionales que rodean la vida de las mujeres privadas de la libertad.
- Promover compromisos individuales y grupales orientados a la construcción de entornos más justos, empáticos e inclusivos.
- Reforzar el sentido de esperanza como fuerza transformadora, más allá de los muros físicos o simbólicos que impone la exclusión social.

Para tener en cuenta

Antes de implementar la metodología *Esperanza, más allá de los muros,* es esencial comprender que este proceso trasciende una simple actividad: es un espacio de sensibilidad, escucha y encuentro humano. No se trata de acelerar la reflexión ni de forzar conclusiones, sino de permitir que la historia, las emociones y los símbolos tejan sus propios significados en el grupo. Cada momento —desde el espiral de flores hasta el tejido de las pulseras— debe vivirse con respeto, apertura y presencia.

Lo importante no es terminar el tejido, sino habitarlo con sentido: reconocer que cada palabra, cada gesto y cada hilo compartido son actos de transformación. Esperanza más allá de los muros invita a mirar la libertad no solo como un destino, sino como un proceso colectivo que se construye en el cuidado, la empatía y el compromiso social.

Guía para realizar la metodología de Esperanza, más allá de los muros

Actividad de rapport. Redes que sostienen

El objetivo de esta etapa es generar confianza, apertura y sentido de pertenencia entre las participantes, preparando el espacio emocional para el trabajo colectivo.

1. Preparación del espacio:

- En el centro del lugar se construye un espiral de caracol con flores y algunas velas pequeñas sin encender. Este espiral simboliza el camino interior de cada participante y la conexión con el grupo.
- Las participantes se ubican en círculo alrededor del espiral, de manera que todas puedan observarlo y sentirse parte del centro simbólico.



2. Lo que florece en nosotros:

A cada participante se le entrega una flor, símbolo de aquello que desea cuidar dentro del grupo: puede ser la confianza, la alegría, el respeto o la escucha. Se les invita a tomar un momento de silencio para intencionar esa flor, es decir, para conectar con el valor o sentimiento que quieren sembrar en la experiencia colectiva. Luego, uno a uno colocan su flor en el espiral, formando entre todos un núcleo de significados compartidos. Este gesto sencillo inaugura un espacio de respeto mutuo y da vida a un pacto simbólico de cuidado colectivo.

3. Red de cuidado:

Aquí se introduce un ovillo de lana, que servirá para construir una red física y simbólica. La primera participante sostiene el ovillo y nombra un "superpoder", entendiendo este como una fortaleza personal o colectiva que considera importante para sostener al grupo: la paciencia, la creatividad, el perdón, la ternura o la valentía. Luego, mantiene un extremo del hilo y lanza el ovillo a otra compañera, quien repite el proceso. Con cada palabra y cada hilo lanzado, se va formando una red que crece, se entrelaza y finalmente conecta a todas. Este tejido representa cómo las fortalezas individuales se transforman en soporte colectivo, cómo el cuidado y la empatía pueden convertirse en una red que protege.

Cuando la red está completa, se invita a observar la unión de los dos símbolos: las flores y los hilos. Las flores, como representación de los valores, ahora se encuentran resguardadas por la red, recordando que aquello que florece —la esperanza, la confianza, la ternura— necesita ser cuidado y sostenido por vínculos humanos.

4. Cierre:

Finalmente, se cierra el rapport con un breve momento de reflexión, en donde se invita a las participantes a compartir cómo se sintieron al entregar y recibir el hilo, qué emociones les despertó ver la red terminada y qué representa para ellas esa conexión colectiva. La facilitadora destaca que, así como cada hilo sostiene la red, cada gesto cotidiano de empatía y escucha fortalece la convivencia. Este cierre busca que las participantes reconozcan que ninguna camina sola, que toda esperanza florece más allá de los muros cuando se sostiene entre muchas manos.

Actividad de central. Tejiendo vínculos que florecen en libertad

La actividad "Tejiendo vínculos que florecen en libertad" es una estrategia que combina la lectura narrativa, el diálogo reflexivo y la creación artesanal de pulseras para fomentar la conciencia sobre la resocialización de las mujeres privadas de la libertad y fortalecer el compromiso social de los participantes. La metodología permite que los participantes se conecten de manera emocional e intelectual con la historia de Esperanza, una mujer que enfrenta las dificultades del encierro y la discriminación social, mientras visualizan de forma tangible la construcción de valores como la empatía, la resiliencia, la solidaridad, la justicia y la esperanza.

A través del tejido de un hilo único en el que se intercalan nudos y dijes, los participantes representan cómo cada valor y aprendizaje se sostiene con compromiso personal y colectivo, construyendo una metáfora de red social que protege y acompaña la reinserción social. Cada pulsera se convierte en un objeto simbólico que evidencia la integración de los aprendizajes y la responsabilidad individual y grupal hacia la transformación social.

Materiales

- Cuento "Esperanza, más allá de los muros"
- Hilos de colores
- Cuentas o dijes pequeños
- Tijeras.

Desarrollo de la actividad:

Una vez cada persona tenga su material, se procede a la lectura del cuento "Esperanza más allá de los muros", una narración que invita a reconocer las realidades, emociones y desafíos que enfrentan muchas mujeres privadas de la libertad. La historia se convierte en un espejo que refleja tanto la dureza del encierro como la fuerza interior, la solidaridad y la esperanza que emergen incluso en medio de la adversidad.

Antes de añadir cualquier dije, se realiza un primer nudo en el hilo, que simboliza el compromiso de iniciar la reflexión, de abrir el corazón a la historia de Esperanza y de asumir una actitud consciente frente al tema de la resocialización. Este gesto sencillo marca el punto de partida del proceso simbólico: un llamado a mirar sin prejuicio, a escuchar con empatía y a reconocerse como parte de un tejido humano que puede transformar la exclusión en oportunidad.

A partir de este momento, el grupo avanza por las cuatro estaciones del tejido, cada una inspirada en un fragmento del cuento y en los valores que sostienen la esperanza colectiva. En cada estación se reflexiona, se dialoga y se incorpora un nuevo elemento a la pulsera, hasta completar una pieza que no solo adorna, sino que cuenta una historia de transformación, resistencia y compromiso compartido.



Estación I. El hilo que reconoce Preguntas guía:

- ¿Qué emociones te despertó la historia de Esperanza?
- ¿Qué factores creen que influyen en que algunas personas tomen decisiones que la sociedad juzga duramente?
- ¿Creen que el relato de Esperanza sobre el porqué de sus acciones la convierte en un "monstruo" o en alguien más fácil de comprender?
- ¿Cómo cambia nuestra visión sobre la justicia y la empatía al escuchar historias como la de Esperanza?

Cómo tejerlo:

- Colocar el primer dije, que representa empatía y comprensión.
- Antes de hacer el nudo que protege este dije, cada participante debe de compartir en voz alta una palabra o un valor que quieras cultivar para acompañar a las mujeres privadas de la libertad que han vivido situaciones como la de esperanza

En esta estación, nuestro compromiso es no volver la mirada ante el sufrimiento de los demás. Nos comprometemos a reconocer la humanidad en cada historia, a escuchar con el corazón, a comprender antes de juzgar.

Sabemos que tejer empatía es sostener al otro sin invadirlo, acompañar sin imponer, cuidar sin esperar nada a cambio. Este primer nudo nos une en la promesa de mirar a todas las mujeres —dentro y fuera de los muros— como parte del mismo tejido humano.

Estación 2. El hilo que resiste

Preguntas guía:

- "En la cárcel no se sobrevive siendo fuerte, sino siendo invisible". ¿Por qué la invisibilidad se convierte en una herramienta de supervivencia?
- ¿Qué otras estrategias de supervivencia observan en la historia de Esperanza?

Cómo tejerlo:

- Agregar un dije que represente la resiliencia
- Realiza un nudo que protege el segundo dije y simboliza la fuerza que sostiene la resiliencia.

Aquí, nuestro compromiso es mantener viva la fuerza que sostiene incluso en el cansancio. Nos comprometemos a seguir tejiendo, aunque el hilo parezca romperse, sabiendo que en la unión con otras mujeres hallamos abrigo y sentido.

Entendemos que resistir no es solo aguantar: es transformar el dolor en impulso, la herida en memoria, la caída en aprendizaje.

En este tramo del tejido, prometemos sostenernos mutuamente para que ninguna se quede atrás.

Estación 3. El hilo que nos sostiene Preguntas guía:

- ¿Qué muros simbólicos sigue levantando la sociedad para quienes buscan una segunda oportunidad?
- ¿Cómo podemos ser parte activa de la reparación y no del señalamiento?
- ¿Qué significa tejer redes que acompañen y no excluyan?

Cómo tejerlo:

- Agrega un dije que represente solidaridad y compromiso social
- Antes de atar el nudo, los participantes deben de compartir una palabra o compromiso que simbolice la solidaridad o la responsabilidad que podemos tener como sociedad para derribar estos muros.

En esta estación, nuestro compromiso es tejer puentes en lugar de muros.

Prometemos no reproducir las cadenas del juicio, sino tender la mano de la solidaridad.

Comprendemos que la justicia verdadera no se logra con castigo, sino con reparación y empatía.

Aquí tejemos el valor de la comunidad, la conciencia de que la libertad solo tiene sentido cuando es compartida.

Estación 4. El hilo que se teje más allá de los muros Preguntas guía:

- "Luchar cada día contra un mundo que te condena para siempre". ¿Qué significa esta frase para ustedes?
- "La resocialización no debería ser un privilegio, sino un derecho". ¿Qué acciones concretas podrían apoyar este derecho en nuestra comunidad?
- ¿Qué te inspira el gesto de Esperanza al regresar a acompañar a otras mujeres?
- ·¿Qué significa para ti creer en las segundas oportunidades?
- ¿Cómo puedes seguir tejiendo esperanza en tu vida y en la de los demás?

Cómo tejerlo:

- Agregar un dije que represente el cuidado colectivo
- Antes de realizar el nudo que cierra la pulsera cada participante debe de decir en voz alta un compromiso que refleje cómo contribuirá y trabajara desde su lugar por una resocialización más justa y real

En esta última estación, nuestro compromiso es seguir tejiendo más allá del taller, más allá de los muros, más allá del miedo.

Nos comprometemos a convertir la esperanza en acción, a creer en la transformación, a ser parte del cambio que soñamos.

Sabemos que este tejido no termina en nuestras manos, sino que continúa en cada gesto, en cada mirada, en cada decisión de cuidar.

Nuestra pulsera no es solo un adorno: es un recordatorio de que cuando el compromiso es compartido, la esperanza florece.

Cierre: Tejer esperanza más allá de los muros

Al finalizar el recorrido por las estaciones, cada participante sostiene su pulsera terminada. Se les invita a observar su tejido con atención: los nudos, los colores y los dijes no son simples adornos, sino símbolos de una reflexión profunda sobre la historia de Esperanza y sobre el papel que cada persona desempeña en la construcción de una sociedad más empática y justa. La facilitadora invita al grupo a formar un círculo de cierre y dice:

"Cada hilo que tejimos hoy representa una historia, una emoción y una decisión. A través de Esperanza, recordamos que la libertad no termina en una puerta que se abre, sino que continúa en la forma en que la sociedad acoge, confía y ofrece nuevas oportunidades.

Tejer esperanza significa comprometernos a mirar distinto, a acompañar desde la empatía y a romper los prejuicios que siguen condenando a tantas mujeres incluso después de cumplir su pena."

La reflexión final enfatiza que la resocialización es una tarea colectiva, que requiere del compromiso de toda la comunidad.

Cada participante puede compartir una palabra que resuma su compromiso personal —por ejemplo: "escuchar", "acoger", "comprender", "reparar", "creer", "transformar".

La facilitadora cierra con una frase simbólica:

"Nos llevamos en nuestras manos una pulsera, pero también una responsabilidad: la de seguir tejiendo esperanza en los espacios donde aún existen muros invisibles.

Porque las segundas oportunidades no son un privilegio, son un derecho, y todos somos parte del tejido que las hace posibles."

Finalmente, se agradece el espacio y se invita a las y los participantes a conservar la pulsera como un recordatorio de su compromiso con la empatía, la inclusión y la transformación social.



